

Tema 6- La unidad en la familia

Unidad: la disciplina de los hijos

I. Base bíblica

Salmos 133:1-3

¡Oh cuán buena y cuán dulce cosa es vivir los hermanos en mutua unión! 2 Es como oloroso perfume, que derramado en la cabeza, va destilando por la respetable barba de Aarón, y desciende hasta la orla de su vestidura; 3 como el rocío que cae sobre el monte Hermón, como el que desciende sobre el monte Sion. Pues allí donde reina la concordia, derrama el Señor sus bendiciones y vida sempiterna.

II. Texto de desarrollo

Marcos 3:24-25

Pues si un reino se divide en partidos contrarios, es imposible que subsista tal reino. 25 Y si una casa está desunida en contrarios partidos, tal casa no puede quedar en pie.

III. Introducción

El lindo Salmo 133 destaca la armonía y el amor fraternos. Puede referirse a una familia, pero la intención del salmista es hablar de hermanos en el pueblo de Dios. Probablemente fue cantado cuando los israelitas iban caminando a las fiestas en Jerusalén.

Realmente es *bueno* y es *agradable* cuando los hermanos en el pueblo de Dios se aman y viven en armonía. Las dos metáforas que se usan enfatizan lo agradable y beneficioso de tal armonía.

Quizá a nosotros no nos parece un cuadro tan agradable pensar en aceite cayendo sobre la cara, la barba y la ropa de un sacerdote. Pero hemos de recordar dos cosas: primera, en un lugar seco y en parte desértico, el aceite siempre era refrescante, pues aliviaba la piel seca. Además, el salmista está pensando en el aceite de la unción con que fue ungido el sumo sacerdote.

Éxodo 30:22-28

Habló más Jehová a Moisés, diciendo: ²³Tomarás especias finas: de mirra excelente quinientos siclos, y de canela aromática la mitad, esto es, doscientos cincuenta, de cálamo aromático doscientos cincuenta, ²⁴de casia quinientos, según el siclo del santuario, y de aceite de olivas un hin. Y harás de ello el aceite de la santa unción; superior ungüento, según el arte del perfumador, será el aceite de la unción santa. ²⁶Con él unguirás el tabernáculo de reunión, el arca del testimonio, ²⁷la mesa con todos sus utensilios, el candelero con todos sus utensilios, el altar del incienso, ²⁸el altar del holocausto con todos sus utensilios, y la fuente y su base.

Según Éxodo 30:22-26, este aceite era una preparación especial que incluía varias especias aromáticas. Debe haber llenado el lugar con un aroma exquisito. Y nótese que afecta todo el cuerpo. La otra figura del rocío también es agradable y refrescante, especialmente en un país semi desértico.

Hermón es el monte más alto de Israel; fue conocido por el rocío que caía. El monte de Sion estaba muy lejos de Hermón, pero el salmista no puede dejarlo afuera cuando habla

de la bendición de Dios. El rocío afecta a todos, los cubre a todos, tanto a los grandes como a los pequeños.

Con ambas figuras hay una repetición de "descender". Esta armonía, esta bendición desciende de Dios y afecta a todo el cuerpo y a todo el pueblo.

El Nuevo Testamento también destaca la importancia del amor y la armonía en la iglesia. Dios quiere esta unidad armoniosa, la bendice y la señala como prueba de la vida eterna.

1ª Juan 3:14

Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.

El aceite sagrado para la unción de los sumos sacerdotes era de oliva mezclado con cuatro de las especias mejores. Su rica profusión tipificaba la abundancia de las gracias del Espíritu.

La armonía es importante porque: (1) hace que la iglesia sea un ejemplo positivo ante el mundo y ayuda a atraer a otros; (2) nos ayuda a cooperar como un cuerpo de creyentes según el propósito de Dios, dándonos un anticipo del cielo; (3) renueva y revitaliza los ministerios para que haya menos tensión que mine nuestra energía.

En el ámbito familiar debería ser algo parecido a lo mencionado por el salmista y por los distintos escritores que hablaron de la unidad, como la clave para la firmeza, la bendición de Dios y la vida eterna. Una buena cosecha de bendición y vida eterna tendría que precederle una profusa siembra de unidad, de comprensión, de largura de ánimo, y de muchas virtudes que hacen tanta falta en el grupo familiar, a menudo cosas pequeñas hacen que se arruine el perfume del perfumista o que la bendición o la vida eterna, no fluyan de la manera que Dios desea sobre la familia y la descendencia.

La unidad está implícita en Dios que también desea lo mismo con su pueblo y con la familia que es el fundamento de la sociedad.

Juan 17:23

Yo estoy en ellos, y tú estás siempre en mí, a fin de que sean consumados en la unidad, y conozca el mundo que tú me has enviado, y los amas a ellos, como a mí me amaste.

1. El reino de Dios

1ª Timoteo 1:17

Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Dios es "Rey de los siglos", o sea de toda la historia, pero hay que distinguir entre esta soberanía eterna y la manifestación dinámica del Reino de Dios que se establecerá con la venida de Jesucristo.

En El Antiguo Testamento la frase "reino de Dios" no aparece, pero Dios sí se presenta como Rey: es rey de Israel, y también de todo el mundo; Él reina para siempre.

Salmos 29:10

Jehová preside en el diluvio, Y se sienta Jehová como rey para siempre.

Estas expresiones indican no tanto un reino político o terrenal como el derecho de Dios de reinar sobre su propia creación.

Entre los dos Testamentos surgió un marcado mesianismo que proclamaba la restauración del reinado de Israel. El Mesías, como regidor de Israel, capitanearía las fuerzas que dominarían a todas las naciones; estas subirían a Jerusalén para glorificar a Jehová. En otras palabras, se presenta un reino político de justicia, en el cual el Mesías e Israel encabezan a todo el mundo.

Los religiosos del tiempo del Mesías encarnado, se negaban a recibirle como el ungido de Dios, sin embargo, la señales eran evidentes y no las podían negar, lo que intentaban hacer era negar su procedencia, es decir, de dónde venían los poderes y la autoridad que Jesús tenía para echar fuera demonios y operar milagros asombrosos, esa fue la razón por la cual intentaron establecer un argumento de peso que desvirtuara la procedencia de la autoridad, asegurando que la autoridad de Él venía de Beelzebú, que era una deidad cananea, que usaban para referirse a Satanás.

El argumento de Jesús arroja una luz impresionante acerca de la unidad al asegurar que un reino dividido no tiene futuro, o en tal caso una familia o casa dividida, tarde o temprano cae, porque gastan toda su fuerza en contender más que en coincidir y buscar un mismo objetivo.

Desde luego que Jesús logró echar por los suelos la acusación de los religiosos, mostrando que era absurdo que un reino tuviese guerra civil en su interior y que Satanás se echara afuera a sí mismo, luego señaló de manera clara que la expulsión de demonios significaba una victoria sobre el enemigo y no una posible asociación con Él. Lo asombroso de la Palabra de Dios es que presenta un reino teocrático sin posibilidad de división, aún cuando se rebelaron grandes potestades, la dirección y la autoridad mana de la misma fuente (Romanos 13:1) En ningún momento parecer tener fisuras o desacuerdos de las tres personas (El Padre, el Hijo, el Espíritu Santo)

Los intentos de negociación con el Hijo de Dios encarnado fueron frustrados por la Palabra y la libre decisión de Él, eso muestra la unidad del Reino de Dios.

2. La división

Al parecer la estrategia que mas le ha funcionado al reino de las tinieblas ha sido la división, de hecho en la familia de Isaac y Rebeca fue la clave para amargarles hasta el espíritu, no entendieron las decisiones de Dios desde que sus hijos estaban en el vientre, y cada uno siguió a su niño líder, en lugar de liderar ellos a sus hijos, se dejaron conducir por la humana preferencia, y no por la voluntad de Dios, desde luego en las familias cristianas hay una infinidad de razones para dividirse, la administración de la economía, el ejercicio de la autoridad, las mismas preferencias por los hijos, la interferencia de los suegros, entre otras.

Tal vez la mejor decisión sería el pensamiento Cristo céntrico, es decir que aun cuando haya diferentes criterios, todo se decida, lo más apegado posible, a la Palabra de Dios, que cualquiera otra cosa tenga margen de discusión, pero no lo tocante a la fe, a la obediencia, y la búsqueda de los ajustes en el altar y la Palabra.

1 Corintios 1:10

Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos os pongáis de acuerdo, y que no haya divisiones entre vosotros, sino que estéis enteramente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer.

3. La familia

En la constitución de una familia intervienen tantas retos y riesgos en abundancia, en el sentido que los individuos que integran la familia deben sufrir una descentralización de su ego, para dejar espacio a los intereses de la pluralidad familiar y, por supuesto, los distintos criterios, mentalidades, formación, nivel espiritual y tantas otras cosas que se comparten en el espacio donde vive una familia.

Es relativamente fácil describir que la familia es la base de la sociedad y que la familia es el resultado de dos personas que se aman y que luego ejercen la voluntad de Dios al multiplicarse, sin embargo, echar a andar en la práctica esta institución no resulta sencillo es una inversión de toda la vida, en todos los aspectos, la tolerancia, la capacidad de compartir, el soportarse los unos a los otros, en su desarrollo, el arduo trabajo que representa criar hijos, y los severos ajustes, es toda una cosecha de emociones, en todos los sentidos, tomando en cuenta la ley de la siembra y la cosecha.

En el tema de la familia hay que pensar que siempre siembra uno cuando comienza a caminar en el proyecto del matrimonio, lleno de inmadureces, sin forma, y en proceso de ensamblaje todas esas turbulencias afectan la siembra en los hijos, a eso habría que sumarle la vana manera de vivir que uno heredó de sus padres, que, de alguna manera, hace partícipes a sus hijos, y que, al final, no siempre lo que uno cosecha es lo que deseó recoger.

La familia debe ser como al principio, como Adán y Eva, donde todas las decisiones del día las supervisaba el Señor por la tarde para sugerir enmiendas, sin embargo, en nuestro caso venimos de un mundo de tinieblas y desorden y que, al parecer, es hasta el final de la vida cuando Dios logra ceñir al anciano creyente y conducirlo a Su voluntad, eso cuando ha gozado de una vida cristiana apropiada, es cuando y a está próximo a caer a tierra, por eso, la única forma de conducir este proyecto es bajo la dirección de Dios, que es tan difícil percibirla y la otra, la sugerencia de Pablo quedarse solo.

Génesis 13:8

Y Abram dijo a Lot: Te ruego que no haya contienda entre nosotros, ni entre mis pastores y tus pastores, porque somos hermanos

Conclusión

Jeremías 32:39

y les daré un solo corazón y un solo camino, para que me teman siempre, para bien de ellos y de sus hijos después de ellos.